

Material de Lectura “Simulator 1: La tutorización específica asincrónica (Foro y retroalimentación) – Principios de Feedback”

Selección realizada por Patricia Demuth

El siguiente material de lectura recoge diferentes aportes de textos específicos vinculados a las temáticas a trabajar esta semana. Esta estrategia de construir materiales didácticos recuperando fragmentos propios o de otros autores nos sirve en la virtualidad para profundizar aspectos relevantes en la formación en tiempos acotados de desarrollo. Los materiales completos los podrán localizar en la carpeta “Lectura de profundización” de esta semana.

¿Qué es la tutorización temática específica?

Llamamos tutorización temática específica al proceso a través del cual el tutor (necesariamente especialista en el tema que se trabaja), pone en juego el proceso de tutorizar aspectos vinculados al desarrollo de las competencias declarativas, procedimentales y actitudinales vinculadas a la formación en el campo profesional.

El acento de una tutorización específica se coloca en guiar, encauzar, reorganizar o reorientar aspectos disciplinares y profesionales propios que se están trabajando en el momento de realizar la tutorización. Es el proceso de aprendizaje de dicha competencia o competencias la que se pone en análisis para la intervención tutorial. **(Definición de elaboración propia)**

¿Qué es la comunicación asincrónica?

Se define a la comunicación asincrónica como la comunicación en que los participantes pueden comunicarse sin necesidad de coincidir en el mismo tiempo. Requiere de medios tecnológicos específicos (por ejemplo un foro o una retroalimentación en una entrega de tarea) para que puedan llevarse a cabo. Otros medios que apoyan la comunicación asincrónica incluyen las formas estándar de comunicación basadas en texto (correo electrónico, lista de discusión).

En el aprendizaje asincrónico los profesores y alumnos no necesitan estar presentes en el mismo tiempo para participar y dirigir las actividades de enseñanza y aprendizaje. Algunas fortalezas y debilidades de la comunicación asincrónica en e-learning

La comunicación asincrónica permite abordar muchos de los problemas asociados a las formas de comunicación presencial. Esta comunicación en e-learning genera oportunidades para que los alumnos puedan trabajar de forma diferente a como lo hacen en los contextos tradicionales. Las condiciones que crean los rasgos distintivos de la comunicación asincrónica suponen un conjunto de bondades para la tarea educativa. Sin embargo, no todas son ventajas. Para algunas tareas; la comunicación asincrónica presenta algunos inconvenientes. A continuación, señalamos algunas

razones pedagógicas que aglutinan los beneficios y las dificultades que pueden presentarse en la comunicación asincrónica en e-learning:

- La libertad de restricciones tempoespaciales

Esta propiedad de la comunicación aumenta su importancia cuando las oportunidades de comunicación presencial son limitadas. Es una de las características que despunta por la capacidad que tiene para eximir a los participantes de las restricciones impuestas por el tiempo y el espacio. De esta forma, el acceso a la comunicación es instantáneo desde cualquier lugar del mundo y en cualquier momento. Desaparece por tanto el requerimiento de estar en el mismo lugar para comunicarse.

Como consecuencia de lo anterior, en estos espacios pueden coincidir alumnos de diferentes procedencias y con diferentes culturas. Además, el alumno puede estudiar más fácilmente autogestionando su aprendizaje, lo que confiere flexibilidad a los programas de aprendizaje.

- La propia naturaleza asincrónica

Una de las ventajas que se deriva de esta comunicación es que permite que los alumnos y profesores puedan trabajar a su ritmo y tomar el tiempo que necesiten para leer, reflexionar, escribir y revisar antes de compartir preguntas, ideas o información con los demás, etc. No obstante, la propia naturaleza asincrónica de la discusión o la habilidad de las personas para tomar parte en diferentes momentos de la conversación hace que, en ocasiones, se extienda durante largos periodos, ya que el alumno dispone de más tiempo para elaborar las contribuciones y preparar el formato en el que lo presentará.

En este sentido, el aumento de la interacción, aunque tiene aspectos positivos, viene a ser negativo especialmente cuando la interacción consume mucho tiempo. De igual modo, los alumnos pueden llegar a sentir la carga de lecturas si pasan de alumnos pasivos a participantes activos. El continuo crecimiento en la producción de mensajes hace que les resulte difícil seguir el progreso y las posibles direcciones que pudiera tomar una conversación. Además, con la comunicación asincrónica, los participantes no tienen completa seguridad de si otros participantes han recibido –y leído- sus contribuciones.

- La ausencia de expresiones físicas

Uno de los inconvenientes del diálogo asincrónico se debe a que está limitado a la palabra escrita. Este hecho hace que la comunicación asincrónica pierda la espontaneidad y los matices de la comunicación presencial, como la vivacidad y riqueza del contacto social en la discusión. La mayoría de las interacciones que tienen lugar en la comunicación asincrónica sufren los problemas de la pérdida de expresiones físicas que en la interacción presencial supone un complemento o incluso el cambio de contenido de la conversación. En estos casos, nos servimos de los emoticones, que vienen a ser símbolos que representan y añaden emociones y sentimientos a los mensajes enviados al foro online.

En los diálogos asincrónicos entre profesores y alumnos no llegan a considerarse aspectos como el tono vocal, los gestos no verbales y otras expresiones del contexto social que puedan apoyar el proceso de comunicación podría motivar e incrementar la participación en alumnos con baja autoestima. No obstante, cuando se trata de las relaciones entre los miembros de un grupo, la pérdida de la interacción presencial puede retardar la construcción de la identidad y cohesión grupal.

- La naturaleza textual de la comunicación

Aunque la comunicación asincrónica incorpora aspectos de la comunicación escrita y nublada, en muchas de sus formas se asemeja más a una conversación que a un acto de comunicación escrita. Casi de forma unánime, este tipo de comunicación se ha entendido metafóricamente como <<hablar>> a través del texto, a pesar de que no se trata de una forma de comunicación oral.

Antes, apuntamos que el uso de la comunicación asincrónica permite que los alumnos puedan enviar mensajes según su conveniencia, facultando un tiempo para la lectura y reflexión sobre las contribuciones de los demás. Además, junto a la comunicación textual, el alumno puede elaborar una contribución bien preparada antes de enviarla al foro. Como resultado de ambas características, la calidad de la discusión refleja usualmente un mayor nivel del discurso que el que tiene lugar en las clases presenciales.

(Rodríguez, V. H. P. (2006). La comunicación asincrónica en e-Learning: promoviendo el debate. Prácticas de e-learning. Granada: Ediciones Octaedro, 110-136)

¿Cuál es el papel del tutor?

El papel del tutor es fundamental para el éxito de las experiencias que utilizan los EVA, quien pasa de ser transmisor de conocimiento a facilitador del aprendizaje, promoviendo y orientado por medio de la construcción del producto, resultado del desarrollo individual y la interacción social.

Como señalan Harasim et al. (2000), en la educación y formación tradicional, el profesor dirige la instrucción, hace las preguntas y marca el ritmo de la clase; en cambio, el aprendizaje en grupo en red está centrado en el alumno y requiere un papel diferente del profesor, más cercano al ayudante que al encargado de impartir lecciones el énfasis tiene que estar en el propio proceso intelectual del alumno y en el aprendizaje en colaboración (Harasim et al., 2000, p. 198).

Al respecto Paulsen afirma: El rol del formador se centra fundamentalmente en la dinamización del grupo y en asumir funciones de organización de las actividades, de motivación y creación de un clima agradable de aprendizaje y facilitador educativo, proporcionando experiencias para el auto-aprendizaje y la construcción del conocimiento (Paulsen, 1992 en Cabero, 2001, s/p). Estas funciones se organizan en relaciones entre tutor y alumno, las intergrupales, preparación específica del tutor, control de la información y conocimientos, y evaluación. Las más importantes son

las dos primeras, que refieren a las relaciones entre el participante y el tutor y entre los propios participantes. Estas mantienen activa la comunicación, aspecto base para la construcción

del conocimiento. En términos generales, en un entorno de aprendizaje constructivista, un buen tutor motiva a los alumnos analizando sus representaciones, dando repuestas y consejos sobre las representaciones y sobre todo cómo aprender a realizarlas así como estimular la reflexión y la articulación sobre lo aprendido (Jonassen, 2000, p. 242). El mismo autor menciona cuatro tipos de tutorías:

Proporcionar pautas motivadoras: el tutor explica la tarea y su importancia, tratando de generar un compromiso y alta motivación

2. Control y regulación del rendimiento de los participantes: el tutor controla, analiza y regula el desarrollo de las competencias importantes del participante a través de estrategias que permitan construir el conocimiento, sugiriendo caminos a seguir, poniendo a disposición fuentes de información complementaria, retroalimentando, y propiciando la colaboración.

3. Estimular la reflexión: el tutor estimula la reflexión sobre las representaciones por medio del cuestionamiento de los resultados obtenidos, los métodos aplicados para alcanzarlos, las acciones realizadas y sus justificaciones.

4. Perturbar los diseños: el tutor perturba el diseño alcanzado buscando que los participantes descubran los defectos de las representaciones construidas, pudiendo ajustarlo y adaptarlo.

Rol del Tutor en la Enseñanza directa : la enseñanza directa va más allá de la función asociada con promover el debate y la participación, más bien suele vincularse con asuntos específicos de contenidos, aspecto a veces ignorado o dejado de lado. La competencia en asuntos de disciplina y en la configuración eficaz de la experiencia educativa son esenciales de este tipo de enseñanza. El tutor debe desarrollar aquí ciertas acciones asociadas a este proceso de enseñanza online (tabla 3).

Se requiere unir el papel de facilitador y de experto en contenidos. El docente eficaz se logra con el profesional competente y con experiencia, capaz de identificar las ideas y conceptos de estudio, presentarlos

Tabla 3
Rol del tutor en la enseñanza directa.

Presencia social	Presencia cognitiva
✓ Dar forma al debate sin dominarlo.	✓ Ofrecer ideas y perspectivas alternativas para el análisis y el debate.
✓ Ofrecer <i>feedback</i> de forma respetuosa.	✓ Responder directamente y cuestionar preguntas.
✓ Ser constructivo con comentarios de rectificación.	✓ Reconocer la falta de seguridad respecto a algunas respuestas cuando sea el caso.
✓ Estar abierto a la negociación y presentar razones.	✓ Hacer asociaciones de ideas.
✓ Tratar los conflictos de forma rápida y en privado.	✓ Construir macros.
	✓ Resumir el debate y hacer avanzar el aprendizaje.
	✓ Concluir cuando proceda y anunciar la materia de estudio siguiente.

ordenadamente, organizar las actividades educativas, guiar el discurso y ofrecer fuentes adicionales de información, diagnosticar los errores de conceptos e intervenir cuando sea necesario. Se trata de intervenciones directas y proactivas que dan soporte a una experiencia educativa eficaz y eficiente.

Rol moderador del tutor

Para quienes analizan las interacciones —no solo desde el punto de vista cuantitativo sino cualitativo— la frecuencia y calidad de las intervenciones en un foro de discusión online está, en gran medida, marcada por las actividades moderadoras que efectúe el tutor (Pérez, 2002). Para Paulsen (1995), y Mason (1991), los roles fundamentales del moderador se pueden clasificar en tres aspectos: organizativo, social e intelectual.

El organizativo supone preparar el foro y estimular la participación regular en el proceso, invitar a expertos, y ocasionalmente procurar que los estudiantes conduzcan la discusión, establecer la agenda del foro, determinar los objetivos de la discusión, el itinerario y la especificación de las reglas a seguir.

El social crea un ambiente amistoso y socialmente positivo, propicio para el desarrollo del aprendizaje en comunidad. El tutor en línea, por consiguiente, combina elementos

de enseñanza, facilitador y organizador de la comunidad.

Para Harasim, et al., (2000), cuando los moderadores se involucran de forma activa, respondiendo con regularidad a las intervenciones de los alumnos, anunciando las nuevas actividades y materiales, animando la discusión, los estudiantes responden con entusiasmo y participación. El aspecto motivacional, social e intelectual, se ven reforzados.

De acuerdo con Ryan et al., (2000), varios autores concuerdan en caracterizar los roles y responsabilidades moderadoras del tutor en el foro online en cuatro categorías: pedagógica, social, técnica y administrativa, y según ellos, las más importantes son las dos primeras.

En la categoría pedagógica el tutor es un facilitador educacional que contribuye con conocimiento especializado, focaliza la discusión en los puntos críticos, hace preguntas y responde a las contribuciones de los participantes, da coherencia a la discusión, sintetiza los puntos destacando los temas emergentes. En tanto en la categoría social debe tener las habilidades que generan una atmósfera de colaboración, que permita crear una comunidad de aprendizaje, en donde establecer la agenda e itinerario del foro, fijar las reglas para la interacción, los objetivos de la discusión, gestionar la interacción, flujo del foro y su dirección.

Con respecto a la categoría técnica debe garantizar que los participantes se sienten cómodos con el software y si es necesario apoyarlos; por último, en la categoría administrativa, el tutor debe conocer los aspectos que integran ésta, como cantidad y tipo de participación esperada en el foro, evaluación si corresponde, competencias para administrar el foro, generar grupos de trabajo, y mover o borrar mensajes del foro.

Para Hiltz (1995, en Adell y Sales, 1999), el tutor como moderador de cualquier debate o discusión en grupo, debería desarrollar diferentes tipos de actividades:

- Introducir el tema de debate relacionándolo con las lecturas u otros materiales del curso e indicando con claridad cuáles son los aspectos o preguntas que deben responder los alumnos.
- Incitar a los participantes a que amplíen y desarrollen los argumentos propios y los de sus compañeros.
- Facilitar información, como experto en la materia, sobre estudios, recursos o hechos que ayuden a desarrollar los temas de discusión, a fin de complementar los materiales ya disponibles.
- Integrar y conducir las intervenciones, sintetizando, reconstruyendo y desarrollando los temas que surgen y relacionándolos con la literatura y el tema.
- Globalizar los aprendizajes de manera que el tema de debate se relacione con temas vistos, para facilitar a los alumnos una estructura más compleja y no demasiado compartimentada del conocimiento que se genera.
- Lanzar preguntas que puedan ayudar a descubrir posibles contradicciones o inconsistencias en sus aportaciones.
- Resumir, a modo de conclusión, las aportaciones al debate y hacer hincapié en las ideas claves, antes de pasar a otro tema.

Ayudar a los alumnos en sus habilidades de comunicación, señalándoles, en privado, sus posibles mejoras para un mayor entendimiento con el grupo.

(Silva Quiroz, Juan. El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. Innovación Educativa, vol. 10, núm. 52, julio-septiembre, 2010, pp. 13-23. Instituto Politécnico Nacional. Distrito Federal, México)

¿Qué es el Feedback y feedforward?

Se entiende por Feedback al proceso de evaluación y explicación de las actuaciones y conocimientos previos de los alumnos en tareas resueltas previamente

Llevar a cabo una buena práctica del feedback implica (Conaghan y Lockey, 2009; y Nicol & MacFarlane-Dick, 2006):

- . Facilitar el desarrollo de la autoevaluación/reflexión en el aprendizaje.
- . Estimular el diálogo entre docentes y discentes en torno al aprendizaje.
- . Ayudar a clarificar el significado real de una buena actuación (metas, criterios, estándares que se esperan conseguir).
- . Proporcionar oportunidades para salvar la distancia existente entre la actuación real y la deseada.
- . Ofrecer a los estudiantes información de alta calidad sobre su aprendizaje.

- . Estimular las creencias y/o pensamientos motivadores positivos y la autoestima.
- . Proporcionar información a los docentes que puede emplearse para ayudarles a planificar su enseñanza.

Por otra parte y creado por Marshall Goldsmith, se ha popularizado un nuevo modo de dar información: el feedforward o “alimentar hacia adelante”, que es una forma estructurada de ayudar a las personas a encontrar ideas nuevas con respecto a una situación. No podemos cambiar el pasado pero sí el futuro. El feedforward ayuda a la gente a centrarse en un futuro positivo, no en un pasado lleno de errores. Se pueden aumentar las opciones futuras de éxito, generando ideas acerca de cómo se pueden alcanzar mejores resultados. En este proceso se busca que surjan todo tipo de ideas, desde las más disparatadas a las más interesantes, porque no hay manera de saber, a priori, qué será lo adecuado para la situación y lo atrayente para la persona.

Se entiende como desarrollo de un feedforward (Goldsmith, 2006) cuando los usuarios han trabajado desde una realidad actual (sus inquietudes, trabajos, dudas, etcétera) que les “empujaba” hacia el futuro tratando de ofrecerles diferentes soluciones para una misma situación-problema, construyendo resultados o soluciones a partir de una realidad presente.

En palabras de Goldsmith (2006) nuestro propósito, en este contexto, ha de ser el siguiente:

- 1) cambiar nuestra visión de futuro centrándonos menos en los errores del pasado
- 2) ayudar a hacer las cosas bien en lugar de buscar evidencias de todo lo que hemos hecho mal
- 3) aceptar las opiniones que son coherentes con nuestro autoconcepto y evitar sentirnos amenazados cuando esta imagen se rompe como consecuencia de evidencias negativas
- 4) cualquier persona, aunque no conozca cómo trabajamos, puede darnos feedforward mediante la aportación de ideas acerca de cómo realizar una escucha activa, cómo ser más pacientes y cómo poner en práctica ideas para conseguir una meta;
- 5) centrarnos en lo positivo y en las posibilidades de cambio, evitando lo negativo
- 6) evitar juicios de valor y sentimientos de superioridad con respecto al resto de nuestros compañeros.

En el momento actual, la educación requiere pautas metodológicas que potencien el desarrollo del aprendizaje colaborativo y formativo reforzado con actuaciones que están a nuestro alcance como son el feedback y el feedforward tal y como se ha venido haciendo en otras disciplinas precursoras en el uso de estos conceptos como son las procedentes del ámbito empresarial, de la medicina y, últimamente, del ámbito de la evaluación. En este sentido, se contribuye no sólo a que el alumno aprenda sino a que se forme como persona en la interacción con los demás, en un proceso de mediación y relación con el tutor-docente y con los compañeros del curso.

El feedback y el feedforward no son términos contrapuestos sino dos factores fundamentales y complementarios para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje de cualquier colectivo puesto que la calidad de la comunicación entre los participantes es lo que, sin duda, va a ayudar a que haya un sentido mayor de comunidad, de formar parte de un mismo grupo, de personas que comparten un mensaje común y que se encargan de que éste llegue y se comprenda de forma correcta.

(Iglesias Rodríguez, Ana FEEDBACK Y FEEDFORWARD A TRAVÉS DE LOS FOROS. EXPERIENCIA EN UN CURSO ONLINE DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, vol. 13, núm. 1, 2012, pp. 459-477. Universidad de Salamanca. Salamanca, España)